



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Monitoreo parental percibido, agresión escolar y su relación con la desconexión moral del ciberacoso en adolescente

Alberto Leyva Castañeda

Centro de Investigación en Alimento y Desarrollo
leyva_458@hotmail.com

Daniel Fregoso Borrego

Centro de Investigación en Alimento y Desarrollo
daniel_fregoso14@hotmail.com

Karen Guadalupe Duarte Tánori

Centro de Investigación en Alimento y Desarrollo
kareng_18@hotmail.com

Área temática 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: TICs, la convivencia y la violencia: la interacción en entornos virtuales, el ciberacoso, la disciplina en la educación remota, entre otras configuraciones y fenómenos.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

Este estudio examinó los predictores de seguimiento de padres, agresión presencial y cohesión familiar en la ciberdesconexión moral en adolescentes. La muestra se conformó de 720 estudiantes de secundarias del noroeste de México, 385 mujeres (53.5%) y 335 hombres (46.5%) con una edad promedio de 13 años ($DE = .68$). Las ecuaciones estructurales fueron utilizadas para predecir la ciberdesconexión moral desde factores familiares como el seguimiento de padres y la cohesión familiar; y factores sociales como la agresión presencial. Tanto el seguimiento de padres, la cohesión y la agresión predijeron la ciberdesconexión moral.

Palabras clave: *adolescentes, internet, padres de familia, acoso escolar.*

Introducción

El ciberacoso, entendido como un problema a nivel global, se puede definir como la agresión repetida e intencional que puede ocurrir a cualquier hora por los medios digitales (p. ej., smartphones o por email) (Olweus y Limber, 2018). Actualmente existe una gran variedad en el impacto que muestra en diferentes países la perpetración del ciberacoso (aunque en general va en aumento), usualmente estudiado en la adolescencia y juventud (Geng, Wang, Wang, Lei y Wang, 2020).

Los investigadores han señalado que el entender el rol de la CiberDesconexión Moral (CDM) en el proceso de ciberacoso como perpetradores y observadores puede ser menos claro que el rol que tiene la Desconexión Moral (DM) en el acoso tradicional por dos razones: (a) en el contexto del internet la agresión puede ser más aceptable que en situaciones normales (presenciales) por ser percibido como menos serio y dañino que en la vida real; y (b) la incapacidad de tener una reacción inmediata de la víctima por no estar presente en el momento mismo puede facilitar al agresor el minimizar las consecuencias de sus conductas dañinas (Grazia Lo Cricchio, García-Poole, Willemijn te Brinke, Bianchi, y Menesini, 2020).

Desde un marco ecológico-social, para comprender el acoso es importante considerar el contexto donde se está llevando a cabo. Así, la CDM se espera que tenga una relación con conductas dañinas, tales como el ciberacoso, ya que es un constructo que explica un pobre control moral en ambientes virtuales. Estos ambientes implican “espacios” donde los sujetos interactúan entre sí en diversas situaciones sociales donde es poco claro los límites personales y las reglas conductuales (Paciello, Tramontano, Nocentini, Fida y Menesini, 2019). Sobre este aspecto diversos autores (Suler, 2004) afirman que existen variables a considerar en los contextos en línea, tales como la invisibilidad, asincronía y una disminución de la noción de autoridad que puede estimular un efecto desinhibitorio.

Varios estudios han centrado su atención en la dinámica de los estilos parentales, la calidez familiar y la mediación parental con el desarrollo de la DM (Wang, Yang, Wang y Li, 2019; Zych, Gómez-Ortiz, Fernández, Nasaescu y Llorent, 2019), lo que posteriormente implica conductas agresivas por medios digitales o ciberacoso (Gao., et al.2020). Desde una perspectiva del desarrollo, los factores relacionados con la familia tienen un mayor impacto en niños y adolescentes que en adultos (Kowalski, et al., 2019). Estudios anteriores han revelado factores protectores y de riesgo parentales respecto al ciberacoso (Lopez-Castro y Priegue, 2019).

La mediación parental se refiere a la interacción entre los padres y el niño respecto al uso de la tecnológica de este último (Katz, Lemish, Cohen y Arden, 2019). Estas interacciones tienen el propósito de maximizar los beneficios de las oportunidades cuando está conectado en línea mientras lo protege de la exposición de peligros en internet. La mediación restrictiva se refiere a las reglas y restricciones designadas para limitar el tiempo de exposición de los niños, el contenido, el tipo de actividades e interacciones sociales en Internet (Jiow, Lim, y Lin, 2017). La mediación activa se refiere a la guía de los padres sobre el uso del internet, conducta y recomendaciones de actividades y páginas web apropiados.

La cohesión familiar, la mediación parental, conducta de agresión y la desconexión moral en el espacio digital

La DM es un proceso de autoregulación que ayuda a los individuos a reducir la tensión creada por conductas específicas tales como el acoso o agresión escolar que no concuerdan con sus normas y estándares morales (Wang, Yang, Gao, et al., 2017). De acuerdo con la teoría cognitiva-social, los adolescentes maltratados pueden aprender que acosar a otros es una forma aceptable de respuesta a conflictos o desacuerdos a través de la observación de conductas agresivas por parte de los padres y, por lo tanto, volverse agresivo con sus pares más débiles (Godinet, Li y Berg, 2014). Incluso, la experiencia de maltrato infantil puede cambiar las creencias de los adolescentes sobre la conducta de acoso y los hace desarrollar alta DM permitiéndoles justificar, reconstruir, o racionalizar la conducta del acoso (Wang, Yang, Gao, et al., 2017). Consistente con este marco teórico, un número creciente de estudios han demostrado que la DM tiene un rol mediador de las relaciones entre los factores familiares (maltrato infantil, rechazo temprano de los padres y el apego parental), la agresión y acoso en adolescentes (Wang, Yang, Wang y Lei, 2020).

Se ha encontrado correlaciones entre las características del ambiente familiar con las conductas de internet entre adolescentes (Li, Garland, y Howard, 2014). Por un lado, la cohesión familiar (Chou, Condrón, y Belland, 2005), un monitoreo de apoyo por parte de los padres, comunicación, la comodidad en casa lo que implica mediaciones restrictivas de calidez y apoyo familiares (Chng, Li, Liau, y Khoo, 2015). Los efectos psicológicos del ambiente familiar en el UPI (Uso Problemático del Internet) puede ser explicado por la contribución de los padres en el desarrollo de habilidades emocionales entre niños (Morris, Criss, Silk, y Houlberg, 2017), que, en cambio, puede reducir el uso problemático del internet entre adolescentes (Wang et al., 2018; Karaer, y Akdemir, 2019). Por medio de un largo proceso de interacción entre los padres y el niño, los infantes aprenden a identificar y comprender sus necesidades y emociones, en consecuencia se pueden comunicar mejor con otros. El proceso de desarrollo de estas habilidades inicia en la infancia temprana y continua siendo moldeado durante la niñez y la adolescencia (Di Giunta et al., 2018).

La prevalencia de ciberacoso entre adolescentes está actualmente en aumento (Navarro, Yubero y Larrañaga, 2016). Un meta-análisis sobre estudiantes de secundaria y preparatoria en EUA realizado por Selkie, Fales y Moreno (2016), indicaron que la perpetración del ciberacoso en un año fue a la alza con un 41% y un 40.6% reportaron ser víctimas de ciberacoso. Similarmente, en Israel el 27% de todos los estudiantes reportaron ser víctimas de ciberacoso, 17% reporto acosar a otros por internet, y el 46% de ellos reportó haber sido observadores de ciberacoso (Heiman, Olenik-Shemesh y Eden, 2014).

Mientras que la DM en el bullying tradicional (cara a cara) se ha estudiado en mayor medida, pocos estudios han analizado la DM en conductas por internet. Incluso muchos trabajos han considerado la DM como un constructo unidimensional. Aun así, resulta más conveniente analizar cómo se activan estos mecanismos por separado, lo que nos dará una imagen más clara de las conductas que ocurren, por ejemplo, en el “ciberchisme”(cuando se hacen comentarios, positivos o negativos para manipular los sentimientos del grupo hacia un miembro en específico), lo cual puede terminar como un tipo de ciberagresión (Falla, Ortega-Ruiz y Romera, 2021).

Las interacciones entre estudiantes no solamente están relacionadas con la perpetración del ciberacoso en adolescentes, sino que también tienen influencia en las relaciones entre la DM y el ciberacoso (Gao., et al.2020). Siguiendo esta idea de pensamiento, algunos estudios empíricos mostraron que las relaciones de amistad positivas entre pares pueden inhibir la perpetración del ciberacoso (Wang, Wang y Lei, 2019), mientras que adolescentes con pobres relaciones con sus pares son más probables que realicen alguna conducta de ciberacoso. Se han encontrado relaciones significativas entre el acoso tradicional y el ciberacoso (Waasdorp y Bradshaw, 2015).

Algunos factores de riesgo contextuales relacionados con el ciberacoso son: en el caso de las víctimas tener experiencia del acoso tradicional (en la escuela), ausencia escolar, apoyo social percibido bajo, sentimientos de soledad, en el caso de los agresores bajos niveles de relaciones con sus maestros, presión social de otros acosadores, participar en actos de delincuencia o el consumo de sustancia (Marín-Cortés, Hoyos de los Rios y Sierra, 2019).

Los estudios muestran que el ciberacoso se relaciona tanto para víctimas (Fisher, Gardella y Teurbe-Tolon, 2016) como para perpetradores (Przybylski y Bowes, 2017) con el aumento de riesgo de depresión, ansiedad, baja autoestima, estrés emocional, abuso de sustancia y conductas suicidas (Brewer y Kerlake, 2015; Lei, et al., 2019; Wright y Wachs, 2019).

El presente estudio tiene como objetivo analizar los factores sociales y familiares relacionados con la CDM durante la adolescencia, específicamente la conducta de agresión escolar tradicional respecto a los factores sociales, el monitoreo parental y la cohesión familiar como los factores familiares, para explicar la naturaleza de sus relaciones con la CDM. Se plantean las siguientes hipótesis: a) El monitoreo parental tendrá una relación significativa y positiva con la ciberdesconexión moral; b) La cohesión familiar tendrá una relación significativa y negativa con la ciberdesconexión moral; c) La conducta de agresión en el acoso tradicional tendrá una relación significativa y positiva con la ciberdesconexión moral.

Desarrollo

Diseño

El estudio trató de uno transversal, empírico con obtención de información primaria y post facto. La muestra fue recolectada al azar por conglomerados siendo probabilística para la población de Sonora al 95% de confianza y 5% de error indicando 384 de muestra mínima según la SEP (2019) que informó de 130,044 estudiantes de secundaria pública en Sonora.

Participantes

Se obtuvo una muestra de 720 estudiantes que se encontraban estudiando la escuela secundaria pública en Sonora. De la muestra 385 (53.5%) fueron mujeres y 335 (46.5%) hombres; 557 (80.1%) del turno matutino y 143 (19.9%) del vespertino; del segundo grado fueron 317 (44%) y tercero 403 (56%).

Instrumentos

Escala de mecanismos de ciberdesconexión moral: Fue diseñada utilizando la adaptación realizada por Bautista (2019) para adolescentes estudiantes de secundaria en Sonora. Se obtuvieron tres dimensiones: reestructuración de conducta (3 reactivos), desplazamiento de responsabilidad (3 reactivos) y distorsión de las consecuencias y deshumanización de las víctimas (5 reactivos) con alfas de Cronbach de .83, .71 y .86 respectivamente. Las opciones de respuesta son de tipo Likert (*Totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo*).

Seguimiento de los padres: Dimensión de la escala monitoreo parental de Meter y Bauman (2018) con reactivos para obtener información acerca de prácticas que padres emplean para dar cuenta del uso de dispositivos tecnológicos de sus hijos. Se evaluó mediante seis reactivos con cinco opciones de respuesta tipo Likert (*Nunca, cada mes, cada semana, todos los días y no aplica*). La consistencia interna a través de alfa de Cronbach fue de .91

Cohesión familiar: Dimensión de la escala FACES III adaptada por Fregoso (2018) con población de Sonora que contó con nueve reactivos de tipo Likert con cinco opciones de respuesta (*nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre*) y dan información acerca de la percepción del adolescente sobre la cohesión que hay entre los miembros de su familia. Contó con 43.62% de varianza explicada y un alfa de Cronbach de .90.

Acoso escolar: Garaigordobil (2014) creó una escala para la población de la escuela secundaria, para este estudio se utilizó solamente la subescala de agresor en el bullying presencial, el cual consta de cuatro reactivos. La escala fue validada mediante análisis factorial exploratorio (AFE). Consta de 12 reactivos que brindan información para evaluar el grado de victimización, agresión y observador en diferentes tipos de bullying presencial (físico, verbal, social y psicológico). La consistencia interna de víctima, agresor y observador fue de .70, .71 y .80, respectivamente. Las cargas factoriales de estos reactivos oscilaron de entre .82 y .67, con una buena explicación del 57,89%.

Resultados

Se presentaron las correlaciones de Pearson con las variables de estudio. Las correlaciones entre la dimensión de ciberdesconexión moral “reestructuración de conducta” y seguimiento de padres ($r = .27$) fueron moderadas pero significativas, mientras que “distorsión de las consecuencias y deshumanización de la víctima” se relaciona con la agresión presencial ($r = .27$). En el caso de la cohesión familiar, vemos que se relaciona de forma negativa con todas las dimensiones de ciberdesconexión moral y con la agresión presencial ($r = -.15$).

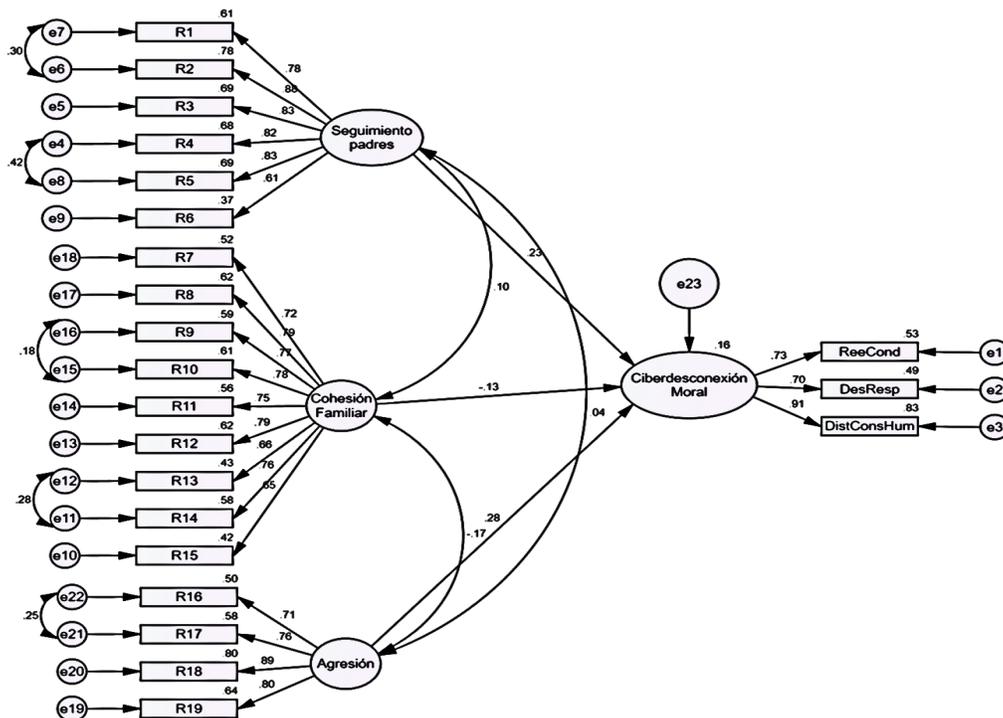
Tabla 1. Correlaciones de las variables de estudio

	1	2	3	4	5
1 Reestructuración de conducta					
2 Distorsión de las consecuencias y deshumanización	.66**				
3 Desplazamiento de la responsabilidad	.49**	.64**			
4 Seguimiento padres	.27**	.16**	.12**		
5 Agresión presencial	.20**	.27**	.17**	.01	
6 Cohesión familiar	-.10**	-.12**	-.09**	.10**	-.15**

*p < .05. **p < .01.

Siendo las dimensiones de ciberdesconexión moral (CDM) las variables dependientes, vemos que el seguimiento de padres, la cohesión familiar y la agresión presencial se relacionan significativamente, lo que nos proporcionó un modelo ajustado de $\chi^2 = 401.54$; $gl = 198$; $CMIN/gl = 2.02$; $p = .000$; $SRMR = .03$; $AGFI = .93$; $CFI = .97$; $RMSEA = .03$, IC 90 [.03 .04]. El modelo obtuvo una R^2 de 0.16.

Figura 1. Modelo de ecuaciones estructurales para explicar la ciberdesconexión moral



Los coeficientes estandarizados de las relaciones directas propuestas en el modelo resultaron significativos (ver Figura 1). De los resultados se infirió que el seguimiento de los padres se relacionó de forma positiva con la CDM ($\beta = .23$, $p = .000$), mientras que cohesión familiar (CF) ejerció una influencia significativa y negativa con la variable dependiente ($\beta = -.13$, $p = .002$). La agresión presencial igualmente mostró una relación significativa con CDM ($\beta = .28$, $p = .000$). Si bien, con el seguimiento de los padres se esperaría una relación negativa, diversos estudios han informado de relaciones tanto en sentido positivo como en sentido negativo con la CDM (Wright, 2017).

Conclusiones

Existen diversos estudios que han examinado la implementación de reglas en el internet con experiencias negativas en línea (Chang et al., 2015), sin embargo los estudios han encontrado resultados contrarios (Katz, Lemish, Cohen y Arden, 2019). Una posible interpretación para estos resultados es que se debe tener en cuenta la naturaleza de las estrategias de control parental. La mediación parental restrictiva por si sola es limitada en los alcances que puede tener para desinhibir la aparición de conductas de ciberacoso (Helfrich, Doty, Su, Yourell y Gabrielli, 2020). Es importante combinar estrategias restrictivas y de control parental con estrategias más activas que apoyen la autonomía del adolescente (poner las reglas juntos por medio de la comunicación, un alto compromiso parental, alta autonomía permitida y altos niveles de supervisión), los cuales se ha encontrado que reducen la victimización en el ciberacoso (Padilla-Walker, Stockdale, Son, Coyne, y Stinnett, 2019).

Tomando en cuenta esto, resaltó la relación que guarda la variable CF con seguimiento de los padres, ya que esta es positiva. Como se mencionó, el seguimiento de los padres obtuvo una relación positiva con agresión en el acoso escolar y con la CDM lo cual concuerda con estudios anteriormente revisados, no obstante, CF obtuvo una relación negativa con estas. Este hallazgo concuerda con lo obtenido por Mesch (2006) quien encontró que el uso de las tecnologías por parte de los hijos y la comunicación de los padres para mediar dicho uso podrían estar generando cohesión familiar. Otro estudio que concuerda con esto es el de Chesley y fox (2012) quienes concluyen en que la mediación de los padres en el uso de las tecnologías con sus hijos crea una ventana de interacción y comunicación refiriendo a que cada vez es más complicado pasar tiempo en familia debido a que los padres no son nativos digitales.

Aunado a lo anterior, Carvalho, Francisco y Relvas (2015) en su revisión sistemática sobre variables familiares relacionadas al uso de tecnologías en hijos, concluyen de manera general que la mediación, monitoreo o control pueden generar cohesión familiar, pero también se relaciona con aspectos negativos como ciberacoso o adicción al internet, esto cuando la mediación es restrictiva o autoritaria.

De esta manera damos cuenta de la importancia del contexto familiar así como de los precedentes del ciberacoso como podría ser el acoso escolar tradicional o un rasgo de CDM.

Aun cuando en este estudio se pudo corroborar las relaciones de manera significativa a través de un modelo explicativo, existen algunas limitantes que tomar en cuenta, una de estas es la imprecisión con la que aún se cuenta para medir las prácticas que los padres utilizan para monitorear a sus hijos y el seguimiento que estos dan, esta se refleja al no poder distinguir de manera clara los aspectos negativos que se relacionan con las variables de agresión en el acoso escolar y CDM así como los aspectos positivos como podría ser la CF. De esta manera, este estudio se suma a la importancia de revisar con mayor profundidad instrumentos que permitan obtener esta información. Por otro lado, otra limitante es que se trata de un estudio explicativo a nivel estadístico, no es posible aludir a causalidad, sin embargo, lo obtenido aquí abre camino a hipotetizar causalidades en el fenómeno del uso problemático de las tecnologías digitales en relación a los padres y el contexto familiar.

A pesar de ello, el presente estudio tuvo alcances importantes que vienen a concordar con la literatura y con la teoría. Se generó un modelo explicativo el cual sería pertinente tomarlo en cuenta en futuras investigaciones para entender o disminuir el fenómeno del ciberacoso y atender al contexto familiar, ya que se suele pensar que el mundo digital es ajeno al individuo y a los contextos de este.

Referencias

- Bautista, G. (2019). *Conducta prosocial, empatía y desconexión moral en observadores de violencia entre estudiantes de secundarias sonorenses* [Tesis doctoral]. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C.
- Brewer, G., y Kerlake, J. (2015). Cyberbullying, self-esteem, empathy and loneliness. *Computers in Human Behavior*, 48, 255-260. Doi: 10.1016/j.chb. 2015.01.073.
- Carvalho, J., Francisco, R. y Relvas, A. P. (2015). Family functioning and information and communication technologies: How do they relate? A literature review. *Computers in Human Behavior*, 45, 99-108. doi: 10.1016/j.chb.2014.11.037
- Chesley, N. y Fox, B. (2012). E-mail's use and perceived effect on family relationship quality: variations by gender and race/ethnicity. *Sociological Focus*, 45(1), 63-84, doi: 10.1080/00380237.2012.630906
- Chng, G. S., Li, D., Liao, A. K., y Khoo, A. (2015). Moderating effects of the family environment for parental mediation and pathological internet use in youths. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(1), 30-36. doi: 10.1089/cyber.2014.0368
- Chou, C., Condon, L., y Belland, J. C. (2005). A review of the research on internet addiction. *Educational Psychology Review*, 17(4), 363-388. doi: 10.1007/s10648-005-8138-1
- Di Giunta, L., Iselin, A., Lansford, J., Eisenberg, N., Lunetti, C., Thartori, E., ... y Gerbino, M. (2018). Parents' and early adolescents' self-efficacy about anger regulation and early adolescents' internalizing and externalizing problems: A longitudinal study in three countries. *Journal of adolescence*, 64, 124-135.
- Falla, D., Ortega-Ruiz, R. y Romera, E. (2021). Mechanism of moral disengagement in the transition from cybergossip to cyberaggression: a longitudinal study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18. doi: 10.3390/ijerph18031000

- Fisher, B., Gardella, J., y Teurbe-Tolon, A. (2016). Peer cyber victimization among adolescents and the associated internalizing and externalizing problems: A meta-analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(9), 1727–1743. doi: 10.1007/s10964-016-0541-z.
- Fregoso, D. (2018). *Prácticas de crianza y funcionamiento familiar en relación con la violencia escolar en estudiantes de secundaria en Sonora* [Tesis de maestría no publicada]. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C.
- Gao, L., Liu, J., Wang, W., Yang, J., Wang, P., y Wang, X. (2020). Moral disengagement and adolescents cyberbullying perpetration: student-student relationship and gender as moderators. *Children and Youth Services Review*, 116. Doi: 10.1016/j.chilyouth.2020.105119
- Garaigordobil, M. (2014). Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales: descripción y datos psicométricos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 311-318.
- Geng, J., Wang, X., Wang, Y., Lei, L. y Wang, P. (2020). “If you love, you most do...” parental psychological control and cyberbullying perpetration among chinese adolescents”. *Journal of Interpersonal Violence*, 2020, 1-26. doi: org/10.1177/0886260520978185
- Grazia Lo Cricchio, M., García-Poole, C., Willemijn te Brinke, L., Bianchi, D. y Menesini, E. (2020). Moral disengagement and cyberbullying involvement: A systematic review, *European Journal of Developmental Psychology*. doi: 10.1080/17405629.2020.1782186
- Heiman, T., Olenik-Shemesh, D. y Eden, S. (2014). Bully versus victim on the internet: the correlation with emotional-social characteristic. *Education and Information Technologies*, 21(3). doi: 10.1007/s10639-014-9348-2
- Helfrich, E., Doty, J., Su, Y., Yourell, J. y Gabrielli, J. (2020). Parental views on preventing and minimizing negative effects of cyberbullying. *Children and Youth Services Review*, 118 (2020). Doi: 10.1016/j.chilyouth.2020.105377
- Jiow, H., Lim, S., y Lin, J. (2017). Level up! Refreshing parental mediation theory for digital media landscape. *Communication Theory*, 27(3), 309-328. doi:10.1111/com t.12109
- Karaer, Y., y Akdemir, D. (2019). Parenting style, perceived social and emotion regulation in adolescents with internet addiction. *Comprehensive Psychiatry*, 92, 22-27. doi: 10.1016/j.comppsy.2019.03.003
- Katz, I., Lemish, D., Cohen, D., y Arden, A. (2019). When parents are inconsistent: Parenting style and adolescents' involvement in cyberbullying. *Journal of Adolescence*, 74(1), 1-12. doi: 10.1016/j.adolescence.2019.04.006
- Kowalski, R. M., Limber, S. P., y Mccord, A. (2019). A developmental approach to cyberbullying: Prevalence and protective factors. *Aggression y Violent Behavior*, 45, 20–32. doi: 10.1016/j.avb.2018.02.009
- Lei, H., Mao, W., Cheong, C. Wen, Y. (2019). The relationship between self-esteem and cyberbullying. A meta-analysis of children and youth student. *Current Psychology*, 39(2). doi: 10.1007/s12144-019-00407-6
- López-Castro, L., y Priegue, D. (2019). Influence of family variables on cyberbullying perpetration and victimization: A systematic literature review. *Social Sciences*, 8(3), 98. Doi: 10.3390/socsci8030098
- Marín-Cortés, A., Hoyos de los rios, O. y Sierra, A. (2019). Risk and protective factors related to cyberbullying among adolescents: a systematic review. *Papeles del Psicólogo*, 40(2), 109-124. doi: 10.23923/pap.psicol2019.2899
- Mesch, G. S. (2006). Family relations and the internet: exploring a family boundaries approach. *THE JOURNAL OF FAMILY COMMUNICATION*, 6(2), 119-138. doi: 10.1207/s15327698jfc0602_2
- Meter, D., y Bauman, S. (2018). Moral disengagement about cyberbullying and parental monitoring: effects on traditional bullying and victimization via cyberbullying involvement. *Journal of Early Adolescence*, 38(3), 303-326.

- Morris, A., Criss, M., Silk, J., y Houlberg, B. (2017). The impact of parenting on emotion regulation during childhood and adolescence. *Child Development Perspectives*, 0, 1-6. Doi: 10.1111/cdep.12238
- Navarro, R., Yubero, S., y Larrañaga, E. (Eds.). (2016). Cyberbullying across the globe: Gender, family, and mental health Switzerland: Springer. doi: 10.1007/978-3-319-25552-1.
- Olweus, D., y Limber, S. P. (2018). Some problems with cyberbullying research. *Current Opinion in Psychology*, 19, 139-143. doi: 10.1016/j.copsyc.2017.04.012.
- Paciello, M., Tramontano, C., Nocentini, A., Fida, R., y Menesini, E. (2019). The Role of Traditional and Online Moral Disengagement on Cyberbullying: Do Externalising Problems Make Any Difference?, *Computers in Human Behavior*. doi: 10.1016/j.chb.2019.09.024
- Padilla-Walker, L. M., Stockdale, L. A., Son, D., Coyne, S. M., y Stinnett, S. C. (2019). Associations between parental media monitoring style, information management, and prosocial and aggressive behaviors. *Journal of Social and Personal Relationships*, 1-21. doi: 10.1177/0265407519859653
- Przybylski, A. K., y Bowes, L. (2017). Cyberbullying and adolescent well-being in England: A population-based cross-sectional study. *The Lancet Child y Adolescent Health*, 1(1), 19-26. doi: 10.1016/S2352-4642(17)30011-1.
- Selkie, E. M., Fales, J. L., y Moreno, M. A. (2016). Cyberbullying prevalence among US middle and high school-aged adolescents: A systematic review and quality assessment. *Journal of Adolescent Health*, 58(2), 125-133. Doi: 10.1016/j.jadohealth.2015.09.026.
- Wang, P., Wang, X., y Lei, L. (2019). Gender differences between student-student relationship and cyberbullying perpetration: An evolutionary perspective. *Journal of Interpersonal Violence*. Doi: 10.1177/0886260519865970.
- Wang, X., Yang, J., Wang, P. y Lei, L. (2019). Childhood maltreatment, moral disengagement, and adolescents' cyberbullying perpetration: father and mother moral disengagement as moderators. *Computers in Human Behavior*, 95, 48-57. Doi: 10.1016/j.chb.2019.01.031
- Wang, X., Yang, L., Gao, L., Yang, J., Lei, L., y Wang, C. (2017). Childhood maltreatment and Chinese adolescents' bullying and defending: The mediating role of moral disengagement. *Child Abuse y Neglect*, 69, 134-144. Doi: 10.1016/j.chiabu.2017.04.016.
- Waasdorp, T., y Bradshaw, C. (2015). The overlap between cyberbullying and traditional bullying. *Journal of Adolescent Health*, 56, 483-488. Doi: 10.1016/j.jadohealth.2014.12.002
- Wright, M. (2017). Parental mediation, cyberbullying, and cyber trolling the role of gender. *Computers in Human Behavior* (2017). doi: 10.1016/j.chb.2017.01.059
- Wright, M. y Wachs, S. (2019). Does parental mediation of technology use moderate the associations between cyber aggression involvement and substance abuse? A three year longitudinal study. *Environment Research and Public Health*, 16. Doi: 10.3390/ijerph16132425
- Zych, I., Gómez-Ortiz, O., Fernández, L., Nasaescu, E. y Llorent, V. (2019). Parental moral disengagement induction as a predictor of bullying and cyberbullying: mediation by children's disengagement, moral emotions, and validation of questionnaire. *Child Indicators Research*, 13, 1065-1083. Doi: 10.1007/s12187-019-09670-2